SOCIETÀ SAN PAOLO
Casa generalizia

"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

A las 7,00 de hoy, en la comunidad de Alba Casa Madre ha vuelto al Padre, a causa de un imprevisto infarto cardíaco, nuestro hermano discípulo

HNO. ANTONINO ALBERTO PARLAVECCHIO
67 años de edad, 52 de vida paulina, 46 de profesión

Nació en Roccella Valdemone (Messina – Italia) el 7 de febrero de 1948 y a los quince años entró en la Comunidad de Alba Casa Madre, incorporándose enseguida a la vida de una comunidad rica de iniciativas apostólicas. En este ambiente decidió comenzar el noviciado en Ostia (Roma) el 8 de septiembre de 1967 y emitir la primera profesión religiosa dos años más tarde, seguida de la perpetua el 7 de septiembre de 1975; era el Año Santo proclamado por el papa Pablo VI, un tiempo "de renovación y de reconciliación".

Tras este paso, el Hno. Antonino vivió en Alba el resto de sus años. Su apostolado cotidiano pasó de corrector y compaginador a librero. Durante una decena de años fue director de la Librería San Pablo de Alba, la que daba a la plaza San Pablo. Pero su tarea más comprometida y delicada fue su larga y preciosa colaboración en el proyecto informático para la gestión de todas nuestras librerías en Italia. Se dedicó a este servicio con esmero y competencia, podríamos decir a tiempo completo. Su modo de acercarse a quien trabajaba en la librería marcaba el primer puesto dado a las relaciones, ayudado por su temperamento, pues era un hombre bueno y atento al trato con los demás, capaz de sonreír o desdramatizar, sobre todo en los momentos más difíciles, cuando el nuevo programa estaba todavía encaminándose. En las palabras de una carta, dirigida hace años al Superior provincial, podemos entender cómo trató de concretar cuanto creía en lo profundo de su ánimo: «Las personas, y no las cosas, ocuparán el primer puesto».

Precisamente para ayudar a los cohermanos y a los libreros laicos, hizo todo lo posible por organizar cursos específicos y repetidos, viajando varias veces por las librerías para facilitar el uso del nuevo sistema informático. No se ahorró ni sueño y ni siquiera la salud para responder a las diversas exigencias, tratando siempre de comprender las reales necesidades de quien desempeñaba este apostolado tan apreciado por él. Deseando ser de ayuda lo más posible, se dedicó al estudio y profundización, como autodidacta, mostrando así su tenacidad apostólica. En efecto, el estudio fue siempre para él una pasión, aunque no pudiera concretar nunca los cursos académicos.

Aun viviendo en Alba, su ánimo se lanzó más allá cuando, acogiendo la invitación a promover el proyecto "La Biblia para China", se prodigó también él, como tantos otros Paulinos, coimplicando a numerosas personas para una efectiva ayuda a esa iniciativa tan especial.

El Hno. Antonino nos deja para ir al Cielo el día en que celebramos la Conversión de san Pablo, una coincidencia no pequeña para nosotros que llevamos el nombre del Apóstol. Al mismo tiempo, este nuestro hermano nos saluda mientras vivimos el Año Santo extraordinario de la Misericordia. Revitalicemos el gozo de estar injertados en la vida paulina, vocación a la santidad, una llamada a acoger y testimoniar que es el amor misericordioso del Padre el que nos trasforma en apóstoles en la cultura de la comunicación.

Pidamos al Divino Maestro por este nuestro hermano, para que exulte en la liturgia celeste, junto al bienaventurado Santiago Alberione y a tantos Paulinos y Paulinas que ya están en Cristo Maestro Camino Verdad y Vida.

Roma, 25 de enero de 2016 *P. Domenico Soliman*

Los funerales serán el miércoles 27 de enero a las 15,00 en el Templo San Pablo de Alba. Sus restos recibirán sepultura en el cementerio local.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).